

S. D. Sr. Victorino Lactancia
París

Roma Noviembre 16 de 1886

Mi estimado Sr. Victorino:

No porque no haya recibido carta
tu ma en tantos años, resine
gine Vd que he olvidado mi cari
ño y mi amistad. Le incluyo, por
prohibido, la carta con que cum
para la dedicatoria de dos rec
cinos de poesias en mi segun
do volumen. Se lo mandari en
la prueba y aun no del todo
corregida, para que Vd tenga no
ticia de esa dedicatoria, antes que
los volúmenes lleguen y sepa que
recibe una visita literaria y
afectuosa. Nada le dire yo sobre
el merito de los versos que le de
dico; Vd los leerá y los juzgará.
Le puse solo apegarme que he
tratado de decir en mis versos

lo que la prueba de sí y de tan-
tos otros felices ingenios sabe
expresar con tanta sencillez y
sinceridad. En la forma he tra-
tado de hacer obra de artista, em-
penándome en que el verso y la
métrica española vivieran en lo
posible el movimiento y la expresión
de la vida humana en todas sus ma-
nifestaciones. En suma, Don Victorino,
los dos gruesos volúmenes que lo
viñerán, le recordarán en más de
una de sus páginas, nuestra vida
y nuestra acción común en los
últimos treinta años. Podría y de-
cir que son mis Memorias y
al mismo tiempo, episodios y
capítulos de las otras contem-
poráneas mis.

No tome la prueba que le
acompañó como el papel y el
tamaño del volumen. El papel
es mejor y el tamaño más largo.

En la impremion los pliegos van bien
ratinados y los volúmenes van bien
empastados. No he podido yo tener
aquí en Roma pliegos de la impre
sion y queriendo que llegue mi cor
ta antes que la edicion, me
dispensari que me haya remitido
a enviarle la prueba, que es lo úni
co que tengo a la mano!

¿Llegaron a tiempo las proelas?
Habrá todavia quien en los versos en
cuentre un rigo de la prosperidad
de un pais, tan bueno a lo ménos
como el de los billetes de Banco, hoy
que estan en tanto descuento? Sea co
mo fuere, era obligacion mia, con
tribuir con mi óbolo inteligente a la
no escasa riqueza de nuestra litera
tura nacional.

Espero verlo pronto, antes de
tres meses quizás, y hallarlo con vien
pro energias y laborioso; maestro de la
juventud y de los que ya hemos entra
do en la edad madura. Lo abraza afec
tuosamente
Maningo
Guller Mitte